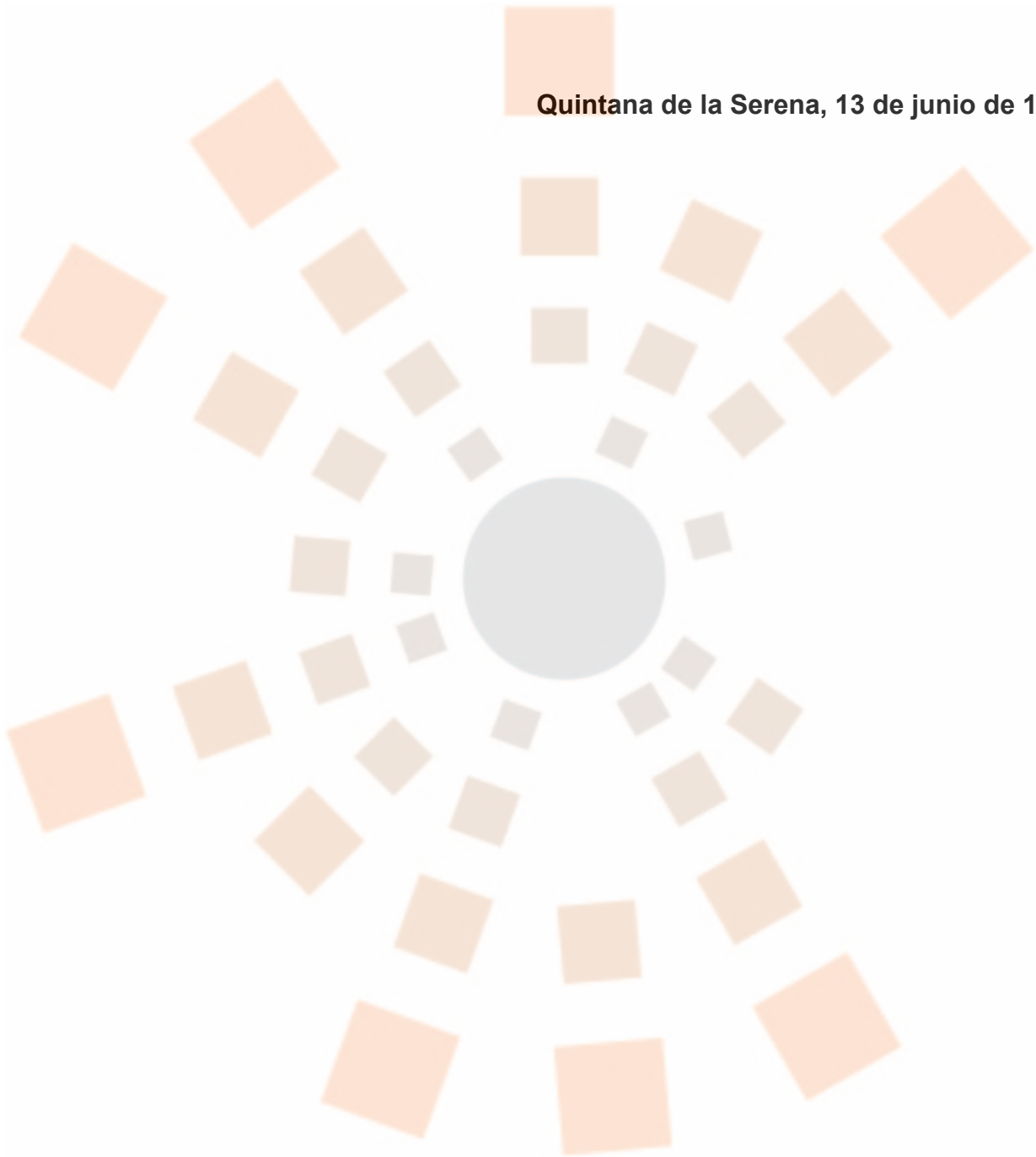


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN SU VISITA A
QUINTANA DE LA SERENA**

Quintana de la Serena, 13 de junio de 1997



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN SU VISITA A QUINTANA DE LA SERENA

Quintana de la Serena, 13 de junio de 1997

Sr. Presidente de la Peña, Cándido de Quintana, querido Cándido, señoras y señores, queridos amigos.

Puesto que están ustedes todos de pie y me imagino que es una situación incómoda y como además hemos llegado un poquitín tarde, porque la visita a las canteras se ha prolongado más de la cuenta, pues no haré un discurso largo, ni político, porque hablando de flamenco daría el cante o saldría por petenera, seguramente en este acto.

Estoy muy contento de poder inaugurar esta Peña, seguro que llegaré a casa hoy más tarde de la cuenta y seguro que mi mujer me dirá: - claro, yo en casa y tú de peña flamenca, de flamenco, de juerga, y le tendré que decir: - ¿y a granito no te huelo, que llevo toda la tarde, que llevo toda la tarde visitando la cantera de granito?, pero en fin eso no es meterme con las mujeres, porque las mujeres, he querido, como habrán podido ver, los que han tenido la oportunidad de estar en la puerta, que la Peña, el acto formal de la inauguración lo hiciera una mujer de Quintana, y lo hiciera una mujer mayor de Quintana, porque siempre este tipo de acto así protocolario, alegre, divertido, como es el de hoy, me gusta ofrecer un homenaje del pueblo extremeño a nuestros mayores, a las mujeres extremeñas, también a los hombres, porque nosotros somos un pueblo que seguramente los mas jóvenes no comprenderán ni recordarán, y hacen bien, pero que no siempre fue como es hoy, y algunas cosas ha dicho el Alcalde.

Este pueblo, nuestro, Extremadura, en los años 50 a los años 60 fundamentalmente, y en los años 70, expulsó de su tierra a 850.000 extremeños, que no están viviendo con nosotros ahora en Extremadura, sino que están viviendo en Madrid, en Cataluña, en Valencia, en el País Vasco, en Francia, en Alemania, etc., etc., etc., y seguro que muchos de los que hay aquí, tienen algún familiar o algún amigo que les gustaría que estuvieran esta noche aquí con nosotros. Todas esas personas que se fueron de Extremadura, la mayoría porque no tuvo más remedio, porque no tuvo más remedio, cometieron la grandeza, y ahí el homenaje al hombre mayor, cometieron la grandeza de intentar buscar el pan para su familia en sitios donde pudieran ganárselo, porque en Extremadura era imposible, afortunadamente, pero dramáticamente para ellos, casi todos se fueron solos y dejaron aquí a su mujer y a sus hijos.

Algún presidente de Comunidad Autónoma, de la llamadas históricas, dice que durante muchos años ellos no han podido usar su lengua materna, y seguramente lleva razón, pero nosotros, que no tenemos una lengua distinta de la

del castellano, muchos no pudimos usar nuestra lengua materna, el castellano, para hablar con nuestros padres, y no porque se nos hubiera muerto, sencillamente, porque nos faltaba, porque no estaban aquí con nosotros para poder vivir, sufrir, luchar, trabajar y disfrutar con nosotros, y dejaron, por eso digo afortunadamente, dejaron muchos a sus mujeres en Extremadura, y esas mujeres, mayores que hoy peinan canas, y que cuando yo beso sus mejillas y veo esas arrugas o cuando estrecho la mano llena de callos de algunos, pienso que algo me están diciendo, que algo me están diciendo, esas mujeres, tuvieron el coraje y el valor y la fuerza, de sacar su familia adelante mientras el marido estaba intentando enviar las pesetas para la familia en Quintana, en Don Benito, en Cáceres, en Plasencia, en toda Extremadura, pero no saben que tuvieron ese valor, de hacer de madres, es que también hicieron de padres, porque faltaba el padre, y es que hicieron de cocineras, y es que hicieron de sastre.

Yo siempre digo que no crecí más porque en aquel tiempo mi madre le dio la vuelta al abrigo de mi padre y aquello pesaba un disparate, y no me dejaba crecer.

Hicieron de A.T.S., de practicantes, hicieron de médicos, es verdad que ahora la sanidad, a lo mejor no funciona como a todos nos gustaría, pero ¿cómo funcionaba antes?, ¿quién nos curaba?, nuestras madres, y entonces esa es la razón por la que yo he querido que esa placa que hay ahí en la puerta, la inaugurara una mujer mayor, para demostrarle mi aprecio y el aprecio del pueblo extremeño por haber sido tan valientes, por haber sido gente tan corajuda, por haber tenido las ganas de que este pueblo tirara para adelante, y gracias a ella y gracias a los que se fueron, y gracias a los que se quedaron, hoy tenemos la responsabilidad, los que somos más jóvenes, de poder atender lo que fueron aquellos años de sacrificio, de drama, de lucha, de llanto, por eso digo que esas arrugas seguramente tienen más de una lagrima cayendo por sus mejillas, para que entre todos podamos construir una Extremadura donde ya no vuelva a ocurrir el drama, la tragedia que tuvieron que vivir nuestros padres y nuestros abuelos.

Y me da mucha alegría que en actos como éstos que hacemos, hayan muchachos, muchachas, jóvenes, que están aquí y que con toda seguridad no tendrán que coger la maleta, porque ya no nos paren nuestras madres con las maletas hechas, como ocurría hace treinta años, donde Extremadura se desangraba, por la hemorragia de la emigración, porque aquí nacíamos, pero íbamos a vivir y a trabajar a otro sitio, afortunadamente éso ha cambiado, y hoy el trabajo que tanto cantero está haciendo en esas canteras, ya no lo está haciendo para él, lo está haciendo para sus hijos, para que sus hijos puedan vivir en Quintana, trabajar en Quintana, ser felices en Quintana, pero yo no quiero que estos muchachos cuando sean mayores, no quiero que estos muchachos cuando sean mayores, acudan a las canteras, si es que deciden hacerlo, como meros peones, aspiro que acudan a la cantera como buenos oficiales, como buenos profesionales, con buena preparación, y para éso es necesario que haya Centros Educativos, que haya Escuelas de Formación Profesional, acabo de ver la Casa de Cultura que se hizo con la Escuela Taller, lo que son capaces de hacer nuestros jóvenes cuando tienen oportunidad, la lástima y la pena que este año no puedan hacer una cosa parecida porque se ha quitado la Escuela Taller a Quintana, de una forma injusta.

Yo me comprometo, que si el año que viene tenemos las transferencias, nosotros haremos, porque así lo dicen los números, ¿eh?, no se confundan, no crean que es porque me caen ustedes mejor o peor que los del otro pueblo, sino

porque lo dicen los números así, si los números lo dijeran de otra forma diría lo contrario, pero los números dicen que hay suficientes alumnos que van a estudiar en número superior a 200, fuera de Quintana y por lo tanto éso exige el que se construya un Centro de Secundaria en Quintana, para que estos niños el día de mañana, para que estos niños el día de mañana puedan tener una formación superior a la que tuvieron sus padres, ahora bien, queridos muchachos, queridos jóvenes, el esfuerzo que estamos haciendo, que están haciendo vuestros padres, que está haciendo la Junta de Extremadura, que estamos haciendo todos, es para que lo aprovechéis, no lo echéis a perder, no lo echéis a perder, el esfuerzo, el trabajo, el sudor, las lagrimas que tanto se han vertido, no es para que vosotros después malgastéis ese esfuerzo en litronas o en drogas o en cualquier otra cosa, es para que os preparéis, os forméis, y mañana Quintana con el esfuerzo vuestro sea todavía mejor que la Quintana que hoy tenemos en Extremadura, que por cierto, va muy bien, no hay paro en el pueblo, y no creo que haya muchos pueblos en Extremadura que puedan decir lo mismo, no hay paro, quizás haya algo de paro femenino, pero no hay paro masculino como consecuencia de éso que acabo de ver a lo largo de esta tarde y no solamente debemos formar y preparar a nuestros jóvenes en institutos, hace falta también que se forme en la Casa de la Cultura o en esta Peña que hoy estamos inaugurando.

Es bueno que la juventud se aficione a hacer cosas, que puedan venir por aquí de vez en cuando, que puedan usar la Casa de Cultura, que todo el mundo pueda colaborar, que no esperen ustedes sólo la ayuda del Ayuntamiento o de la Junta de Extremadura, esta Peña es el mejor ejemplo, durante veinte años han estado deambulando de sitio en sitio y no se han rendido, han tirado para adelante y al final las Instituciones han puesto a su disposición un local, hay una Casa de Cultura, no esperen ustedes a que la llene el Ayuntamiento, llénela ustedes, las mujeres que sepan hacer cosas, que se vayan algunas tardes a enseñárselo a los mas jóvenes, los hombres que saben hacer cosas que se vayan a la Casa de Cultura, o esta Peña a enseñar a los más jóvenes a hacer cosas y así podremos seguir manteniendo nuestras señas de identidad y así podremos seguir manteniendo nuestra cultura.

Yo felicito a los integrantes de la Peña porque hayan tenido el coraje de estar veinte años trabajando y luchando, aunque ustedes no lo crean, aunque ustedes no lo crean, querido Cándido, entre el flamenco y la política existen algunas coincidencias, vosotros tocáis muchos palos, seguidillas, soleares, fandangos, bulerías, etc., yo también tengo que tocar muchos palos, no tan agradables como éso, no tan agradables como éso, pero si atender muchas actividades.

Lo hacemos lo mejor que podemos, con errores y con virtudes, tengan ustedes en cuenta que siempre que se toman decisiones, se toman decisiones pensando en lo mejor para Extremadura, hoy es una buena noticia el que Quintana sepa que puede tener un Instituto, seguramente algún pueblo cuando lo oiga se enfadará, porque pensará que eso le tocaba a él, pero pasa en política y en la Junta de Extremadura como pasa en cualquier familia, que cuando no hay dinero para todo, la familia tiene que decidir, el padre y la madre tienen que decidir que es lo que más interesa, y hay veces que una familia, el hijo pide que se le compre un chandal o una zapatillas de estas que anuncian por la televisión y que son carísimas y la hija pide dinero para comprarse unos libros que le han recomendado en el colegio, y la madre tiene que elegir que es lo que compra, hombre si tiene dinero para las dos cosas, no hay duda, pero si no tiene dinero suficiente para las dos cosas, o elige el

chandal o elige los libros, es libre de hacerlo, seguramente si elige una cosa el otro hijo va a pensar que su madre no le quiere suficientemente, si le quiere, le quiere exactamente igual, lo que pasa que ha hecho aquello que considera que es mejor para el futuro de sus hijos, uno decidirá una cosa y otro decidirá otra, y éso mismo pasa en la Junta de Extremadura, tomamos decisiones que unas veces gustan a uno y otras veces gustan a otros, si hubiera dinero para todo el mundo, pues no habría absolutamente problemas. Intentamos hacer justicia, aunque en algunas ocasiones y después de lo que hemos visto hoy o ayer en televisión, en alguna noticia, tengo la sensación, muchas veces, de que la ley en España es una tela de araña, que atrapa a las moscas y deja pasar a los pájaros, en España tengo la sensación de que se castiga mucho al que roba poco y se castiga poco al que roba mucho, pero nosotros.....y éso querido Cándido puede ser a lo mejor motivo para que dentro de un par de semanas te inventes una buena copla porque creo que merece la pena reírse de algunos personajes que pululan por nuestro país.

Queridos amigos de Quintana, no quiero cansar más, estaría hablando dos horas porque tengo cosas que decir, pero me da fatiga que estén ustedes de pie, hace calor, y por lo tanto yo creo que hoy no han venido ustedes a oírme a mí hablar, sino que han venido a oír a Cándido y a sus amigos tocar la guitarra y cantar flamenco.

Que lo pasemos bien y que se diviertan, nada más y muchas gracias.